



LA CAPTURA DE MADURO Y EL EJERCICIO DEL PODER

Fernando Jiménez Sánchez

El pasado sábado 3 de enero, tras meses de maniobras en el Caribe, advertencias diplomáticas y negociaciones del gobierno de Estados Unidos, Nicolás Maduro fue capturado en Venezuela y trasladado a Nueva York para su enjuiciamiento. La operación “Resolución Absoluta”, ejecutada de manera conjunta por el Buró Federal de Investigaciones, los servicios de inteligencia y fuerzas armadas estadounidenses, logró detener a quien fuera simultáneamente presidente de Venezuela, líder de la izquierda revolucionaria latinoamericana, enemigo declarado del imperialismo y presunto criminal.

La operación “Resolución Absoluta” evidencia una nueva forma de actuación del gobierno de Estados Unidos. En una sola jugada se detuvo a un presunto criminal, se removió a un dictador, se intervino un país con la mayor reserva de petróleo del planeta y se debilitó a los movimientos de izquierda revolucionaria latinoamericana. Esta actuación multifuncional generó desconcierto y confusión en diversos sectores, particularmente por su significado político y por la aparente inexistencia de controles internacionales efectivos frente a este tipo de operaciones.

Las detenciones extraterritoriales de presuntos criminales y terroristas por parte de agencias de seguridad estadounidenses no son inusuales. Generalmente se presentan como entregas realizadas por los Estados anfitriones. La diferencia sustantiva en este caso es que el detenido era el presidente de Venezuela, quien, independientemente de su reconocimiento o desconocimiento por parte de Estados Unidos y la Unión Europea, ejercía en la práctica los poderes del cargo.

La detención de Maduro pone en evidencia la existencia de perfiles políticos altamente complejos, propios de las actuales redes globales de poder, en las que lo legal, lo ilegal, lo legítimo, lo ilegítimo y lo ideológico se entrelazan dentro de estructuras estatales para generar riqueza, ejercer control y consolidar poder en detrimento de las poblaciones sobre las que actúan. Se trata de redes de actores que, escudados en una supuesta legitimidad y apoyo social, forman parte de o se benefician de estructuras criminales.

Maduro es uno de los muchos presidentes, primeros ministros o líderes políticos que utilizan o participan en actividades criminales, terroristas o violentas para acceder y permanecer en el poder. Son actores que



socavan libertades, producen ideologías funcionales al control, reinterpretan las leyes y modifican valores nacionales con el fin de generar miedo e incertidumbre que legitimen su permanencia en el gobierno.

Este perfil se repite en los cinco continentes y en todos los sistemas políticos, sin importar la ideología. Este tipo de actores que buscan el control de un país para ejercer el poder en su propio beneficio pueden encontrarse tanto en democracias liberales como en regímenes autoritarios o teocráticos. Su existencia indica que la criminalidad y la violencia continúan siendo mecanismos eficaces para acceder o mantenerse en el poder, sin que existan actores legítimos —nacionales o internacionales— capaces de contrarrestarlos de manera efectiva.

Esta clase política aprovecha los sistemas nacionales e internacionales cuando le resultan funcionales, los cuestiona cuando representan una barrera y los desconoce o destruye cuando se convierten en un obstáculo. Mediante distintas narrativas, convence a sectores de la población de su supuesta legitimidad y de los beneficios que traerá al país, mientras se dedica a expoliar recursos y restringir derechos y libertades.

Son políticos que generan conflictos de manera constante, crean enemigos reales o ficticios y ejercen múltiples formas de violencia para justificar su existencia y relevancia. Han comprendido los beneficios de la asociación entre lo político, lo económico y lo criminal como instrumento de control, se saben impunes y son capaces de silenciar a sociedades enteras.

Maduro será juzgado en Estados Unidos. Mientras tanto, Venezuela quedará administrada por intereses poco claros; el petróleo continuará siendo extraído y comercializado, y los más de ocho millones de exilia-

Recomendación estratégica

El gobierno mexicano se encuentra en el radar de Estados Unidos, Rusia y China, actores que, con o sin justificación, pueden intervenir abierta o clandestinamente en perjuicio de la nación. La inconsistencia del presidente Trump, sumada al riesgo de que las otras dos potencias mundiales utilicen al país como espacio de disputa para generar inestabilidad en América del Norte, obliga a que las instituciones responsables de la seguridad nacional retomen su papel estratégico de defensa, dejando temporalmente su función predominantemente policiaca, con el fin de contrarrestar a actores —nacionales y extranjeros— interesados en fracturar el bloque norteamericano.



dos, en su mayoría, no regresará a lo que alguna vez llamaron hogar. La captura de Maduro no parece marcar un cierre, sino el inicio de una nueva etapa en el ejercicio del poder, en la que nadie está completamente a salvo de los objetivos de las grandes potencias.

Estados Unidos, China y Rusia parecen ser, por ahora, las únicas naciones con capacidad para imponerse a sus adversarios sin preocuparse de manera sustantiva por la comunidad internacional. Son señaladas tanto por intervenir como por no hacerlo; repudiadas o reconocidas según convenga; criticadas por su intromisión en asuntos ajenos y, al mismo tiempo, las primeras a las que se convoca para intervenir. Policías o verdugos del sistema internacional.

La detención de Maduro puede interpretarse como parte del proceso de desglobalización que algunos celebran, en el que se erosiona la cooperación internacional y la prosperidad compartida para dar paso a la imposición, por la fuerza, de intereses nacionales de unos cuantos. El resurgimiento de los nacionalismos, la exaltación de la identidad genética, a las raíces, los apellidos; la desconfianza hacia lo externo y la construcción del “otro” como enemigo, vuelven a ser las guía de políticas nacionales.

Nada nuevo, con algunos matices, respecto a otras etapas de la historia humana. Reaparecen esquemas que se creían superados para plantear severas restricciones a los derechos y libertades de amplios sectores de la población mundial. La clase política parece tener éxito al hacer creer que gobierna en beneficio de las personas, cuando en el fondo los intereses personales y criminales son los que las guían acciones de acceso u preservación del poder.

Último momento

Después de que Estados Unidos, en octubre de 2025, destruyera el proyecto nuclear iraní, el país vuelve a ocupar la atención internacional tras un mes de protestas y una represión policial sostenida. Los más de 500 manifestantes muertos y cerca de 10 mil arrestos podrían convertirse en catalizadores de una intervención estratégica mixta por parte de Estados Unidos. La importancia geopolítica de Irán, la amenaza nuclear que representa y su patrocinio al terrorismo internacional son factores que podrían ser considerados para valorar una maniobra de carácter militar. De concretarse, podríamos estar ante el inicio de una estrategia orientada a confrontar los centros donde convergen múltiples amenazas a la seguridad nacional estadounidense.



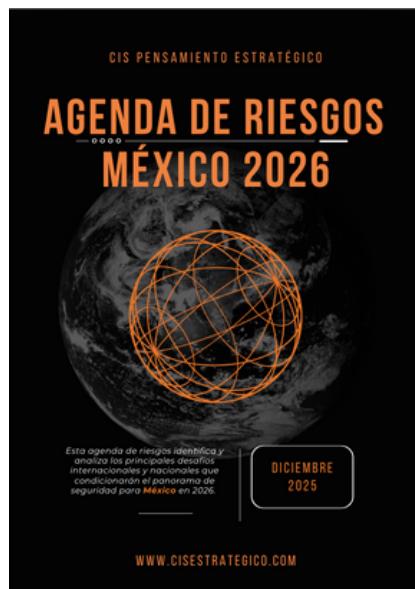
Fernando Jiménez Sánchez

Es colaborador del CIS Pensamiento Estratégico; investigador SECIHTI-El Colegio de Jalisco; investigador visitante en el Center for U.S.-Mexican Studies de la Universidad de California en San Diego; coordinador del Grupo de Trabajo Interinstitucional de Seguridad Metropolitana, GTISM, de El Colegio de Jalisco; Consejero Ciudadano del Consejo Ciudadano de Seguridad de Jalisco; miembro del SNII-1 y del Seminario Universitario de Estudios sobre Democracia, Defensa, Dimensiones de la Seguridad e Inteligencia de la UNAM. Comentarista del Podcast Informe Estratégico y Doctor por la Universidad Carlos III de Madrid, Maestro por la Universidad Rey Juan Carlos y Polítólogo por la UNAM.

Síguelo en [@fjimsan](#)



Escucha Informe Estratégico en Spotify®



CIS PENSAMIENTO ESTRATÉGICO AUTORIZA LA DISTRIBUCIÓN Y/O DIFUSIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE DOCUMENTO. AGRADECemos RESPETAR LOS CRÉDITOS A LA EMPRESA, LOS AUTORES Y COAUTORES.